

EL MOTÍN

Año XXXIX

Madrid, Domingo 5 de Octubre de 1919

Número 27.

EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

Honrado, enorgullecido y agradecido

¿Que quién está así?—Yo.

¿Por qué?—Por esto:

En no recuerdo qué día de la primera quincena de Julio me entregó Roberto Castrovido el documento que a continuación publico, después de cerciorado por persona versada en asuntos masónicos que no cometo ninguna incorrección al hacerlo. Y creo que lo publicaré aun a sabiendas de que la cometa, en la seguridad de que me sería perdonada en gracia a la intención que llevo: enaltecer a quien me honra:

A L. G. D. G. A. D. U.
RESP. LOG. "CABALLEROS DE LA VERDAD"
NUMERO 37

JURISDICCIÓN DE LA
GRAN LOGIA SOBERANA
DE PUERTO RICO

POR CUANTO: La Resp. Logia CABALLEROS DE LA VERDAD núm. 37, de los Valles de San Juan, Isla de Puerto Rico, perteneciente a la jurisdicción de la GRAN LOGIA SOBERANA de MASONES Libres y Aceptados de Puerto Rico, tuvo conocimiento por un diario de Madrid de la crítica situación económica porque viene atravesando el Hermano español don José Nakens.

POR CUANTO: El venerable Hermano, según dicha información, se encuentra enfermo y carente de recursos, lo que hace más difícil su situación dada su edad avanzada.

POR CUANTO: Siendo este ilustre Hermano una de las formidables plumas que han combatido en todos los tiempos sin paz ni tregua de ninguna clase al odioso clericalismo, y una de las más fuertes columnas de la Masonería Universal, así como también un infatigable sostenedor de los altos ideales de fraternidad de la sublime Institución.

POR CUANTO: A sus heroicas luchas

y propagandas en favor del triunfo del libre pensamiento que han contribuido grandemente a librar la conciencia humana del estado de oscurantismo en que la tiene sumida la nefasta acción del clericalismo, se debe muy principalmente el que tan ilustre Hermano haya llegado a la ancianidad sin poder alcanzar una posición económica que pudiese a cubierto a su respetable hija de las contingencias de la vida.

POR CUANTO: Es uno de los deberes de la Masonería Universal acudir en auxilio de sus hermanos para librarlos de la presión que sobre el desenvolvimiento de su vida ejercen los enemigos de la Verdad y de la Razón.

POR CUANTO: Esta Respetable Logia CABALLEROS DE LA VERDAD número 37 de los Valles de San Juan Puerto Rico, conocedora de los grandes méritos que atesora la vida heroica y acrisolada del Hermano Nakens, hizo presente a varios Talleres de la Obediencia de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico las circunstancias por que atraviesa el querido Hermano.

POR CUANTO: Todos los mencionados Talleres respondieron seguidamente y cumpliendo sus deberes de Solidaridad enviaron cantidades con destino al fin expuesto.

POR TANTO: RESUELVASE POR LA RESPETABLE LOGIA CABALLEROS DE LA VERDAD N.º 37, de la jurisdicción de la GRAN LOGIA SOBERANA DE LIBRES Y ACEPTADOS MASONES DE PUERTO RICO,

Enviar la suma de UN MIL CIENTO VEINTIUNA PESETAS Y 35 Céntimos al Ilustre Hermano José Nakens residente en Madrid, (España), rogándole se sirva aceptarla como un modesto obsequio de sus afectuosos hermanos residentes en esta Isla, expresándole sus gracias por la aceptación y sus más vehementes deseos de que el G. A. D. U. conserve aun muchos años la gloriosa vida de tan ilustre y venerado hermano para bien de la causa de la humanidad, que la Masonería impulsa y sostiene.

Dada en los valles de San Juan, P. R. a los diez y nueve días del mes de Mayo del año MIL NOVECIENTOS DIEZ Y NUEVE.

JUSTO LUGO, Venerable Maestro.
A. C. VILLARIN, Secretario.

Me sorprende al leer ese documento fué tan grande como inmenso el orgullo que sentí al ver que en lejanas tierras hay quien reconoce espontáneamente que he hecho algo por la Civilización y el Progreso. Mas al fijarme en que se me llamaba hermano, deduje que me creían masón, no siéndolo, y contesté:

«Sres. Don Justo Lugo y Don A. C. Villarín.
Puerto Rico (San Juan.)

Muy señores míos y de toda mi consi-

deración: Pocas satisfacciones he recibido en mi vida tan grandes como la experimentada al leer el documento que por conducto del diputado don Roberto Castrovido me ha enviado esa Resp. Logia Caballeros de la Verdad. Verdad es que nunca había visto reconocido por nadie con tanta nobleza y espontaneidad que he hecho algo por la civilización y el progreso combatiendo sin descanso a sus eternos enemigos.

Al verme tratado de Hermano en ese documento, he sospechado que las 1.121 pesetas se han reunido bajo el supuesto de que soy masón; y como no lo soy, se me impone el deber de no aceptarlas sin hacer esta manifestación. Quedan, pues, en mi poder y a disposición de esa Logia, no habiéndoselas devuelto desde luego por temor a que este acto mío pudiera haber sido equivocadamente interpretado.

Si acostumbrara la Masonería a llamar Hermano a los que no pertenecieran a ella, siempre que trabajasen por sus mismos ideales, no sólo aceptaría agradecidísimo esa cantidad, sino que pediría a ustedes permiso para publicar el documento que tanto me honra como me enorgullece.

Y dicho esto voy a solicitar de ustedes un favor: que se sirvan guardar en la biblioteca de la Logia, como recuerdo mío, los ocho paquetes de libros que con esta fecha pongo certificados en Correos.

Mi saludo a cuantos contribuyeron a la suscripción, y a ustedes, iniciadores de ella, mi agradecimiento perdurable y un fuerte apretón de manos.

JOSÉ NAKENS

17 Julio, 1919.

El 13 de Septiembre recibí este cablegrama:

«San Juan 289 6 P. Q. Nakens, Madrid Disponga fondos.—Lugo-Villarín.»

Y el 26 esta contestación a mi carta con igual membrete que el documento primero:

«Señor don José Nakens, Madrid. Muy distinguido señor y hermano nuestro:

Notad, señor, que continuamos llamándonos hermanos; y es porque, bien lo sabéis vos, no sólo lo son nuestros aquellos que, por haber sido iniciados en un templo de la Orden les pertenece ese dictado de DE-RECHO, si que también todos los seres humanos que sufren, a quienes la Masonería viene obligada a acudir, mucho más si como en el caso presente esos sufrimientos están avvalorados por la lucha contra nuestros eternos enemigos y encarnan en un hombre que, como vos, reúne todas las virtudes que la masonería exige. La labor de toda vuestra vida pura y limpia, que en vano ha pretendido o manchar los enemigos de la luz y la razón, os acredita como un masón de HECHO a quien el mundo entero rinde pleito homenaje de admiración y respeto. Y es por eso que, este Taller, en sesión extraordinaria celebrada el miércoles 27 del actual para con-

siderar los términos de vuestra estimable carta fecha 17 de Julio último, acordó unanimemente y puestos de pie todos los miembros, ratificamos su súplica de que os dignéis aceptar el pequeño óbolo con que la masonería de Puerto Rico quiere mitigar en algo la situación de un hermano en la raza y en los altos ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad por que tanto habéis combatido, aun sin ser masón de DE-RECHO.

Acordó tambien daros las gracias m's cumplidas y afectuosas por el valioso donativo de vuestras obras y alegorías que encierran la causa primordial de vuestra actual situación, participándoos que esos libros tomarán puesto preferente en la Biblioteca de nuestra GRAN LOGIA SOBERANA para que, como faros luminosos de la razón, iluminen las tenebrosidades de las conciencias que aún no hayan abierto por completo sus ojos a la luz de la Civilización.

Y nos es grato anunciros que, de distintas Logias de la obediencia de esta GRAN LOGIA SOBERANA de Puerto Rico, recibireis pedidos de vuestras obras completas, pues nuestra GRAN LOGIA así lo recomendará a todos los Talleres.

Nuestros deseos son, señor y hermano, que el G. A. D. U. os reserve aún muchos años de vida y muchas fuerzas para que continuéis en vuestra heroica causa, que es la nuestra y la de toda la humanidad que siente ansias de revindicación.

Os saludan fraternalmente los miembros de la Logia CABALLEROS DE LA VERDAD. Y en su representación vuestros humildes servidores,

JUSTO LUGO, Venerable Maestro.
A. C. VILLARIN, Secretario.

Busco palabras que pongan lo que siento a la altura de la honra que recibí; no las hallo, y me limito a decir: «Gracias por todo, miembros de la Respetable Logia Caballeros de la Verdad.»

JOSÉ NAKENS

Proposición rechazada

Con motivo de lo que apunté hace dos números sobre mi intervención en trabajos encaminados a derribar la Monarquía, se me ha pedido que escriba un libro relatándolos, ofreciendo pagármelo a buen precio. Y me he negado a hacerlo.

No es esta la vez primera que se me ha excitado a que publique ese libro, aunque no con oferta de pago. Varios amigos, muy pocos, a quienes en la intimidad les hablé de esa intervención mía, me dijeron:

—¿Por qué no publica usted eso?

E invariablemente les contesté:

—Porque tendría necesidad de censurar a hombres que ya han muerto, y que, por lo tanto, no pueden defenderse.

—Sí, me replicaron, pero esos hechos pertenecen a la Historia, y más documentando algunos como usted puede hacerlo. Esto, además, serviría de gran enseñanza al pueblo, pues le explicaría el por qué no vive dentro del régimen político que desea.

—No soy de los que creen en las enseñanzas de la Historia; aun en los ca-

sos más parecidos son diferentes las causas que los determinan. Por otra parte ¿qué adelanta el Pueblo con enterarse del por qué no ha sido proclamada la República? Convencerse de que a él le corresponde una gran responsabilidad por haber deseado a los que trataban en vano de apartarlo del culto idolátrico que rindió siempre a los jefes republicanos; vicio del que no se ha curado todavía; ni lleva trazas de ello.

Tengo pensado imprimir el día que pueda, seis tomos por lo menos de mi labor política. Si ese caso llega, recogeré en uno, titulado DIOS MAYORES, lo más saliente de lo publicado en EL MOTIN juzgando la conducta de los jefes del partido republicano. Castelar, Pi y Margall, Salmerón y Ruiz Zorrilla; pero no añadiré nada que no les dijese cuando vivían. Aunque la muerte no es una disculpa, me respeto lo bastante para decir ahora lo que creí prudente y digno callar antes.

Carta y respuesta

La Juventud de Unión Republicana del distrito de la Misericordia, de Valencia, me ha dirigido la carta siguiente:

«Señor Don José Nakens.

Respetable maestro: Tenemos el honor de manifestarle que enterados, de que merced a las propagandas de los DEMOCRATAS Jefes del Partido Republicano Español, contra el periódico que tan gallardamente dirige, cuyas propagandas surten más efectos que las que en tiempos no remotos salían de los pú pitos, se ve usted precisado a sortear su retrato en números de a peseta, para ver de poder seguir publicando EL MOTIN; esta Juventud, que como jóvenes que somos no estamos tan carcomidos como muchos correligionarios, acordamos contribuir con la modesta cantidad de veinte pesetas, esto es, el máximo de que nuestra CAJA DE RESISTENCIA se puede desprender, las cuales recibirá por Giro Postal.

Aprovechamos la ocasión para ofrecer nos a usted incondicionalmente.

Por la Directiva, El Secretario, Vicente Moreno.

Valencia 23 Septiembre 1919.»

El que haya agradecido mucho vuestra carta, jóvenes de ese Centro, no ha de impedirme deciros que váis por mal camino.

Hay algo en lo que me decís que me hace sospechar si perteneceréis a la clase, cada vez más numerosa, de jóvenes que piensan y obran por su cuenta, y a los cuales califican de indisciplinados los pontífices, los obispos, los canónigos, los párrocos y hasta los sacristanes del republicanismo; y si así fuere, os auguro un porvenir muy decente de excomuniones.

Elegid otra senda; es decir, imitadme en todo lo concerniente a la disciplina. Cuanto los jefes pensaron, hicieron y dejaron de hacer, me pareció

siempre bien, y no me propasé jamás a tomar su nombre en boca sino para alabarlos y enaltecerlos. Y gracias a esto he podido vivir tranquilo y llegar a la floreciente situación que os ha dado pretexto para vaciar vuestra CAJA DE RESISTENCIA en favor de EL MOTIN.

Seguid, pues, mi ejemplo, y mandad a paseo a todo el que os recuerde aquel pensamiento que algunos llaman hermoso y viril de Pablo Luis Courier:

«Dejáis injuriar, condenar, aprisionar; dejáis ahorcar, si fuere preciso, a trueque de dar a luz vuestro pensamiento. No es este un derecho, sino un deber. Todo el que piensa está obligado a manifestarse para el bien común; porque si el pensamiento es bueno se aplica; si es malo se corrige, y de todas las suertes resulta provechoso.»

Si; mandad a paseo a quien así os hable, porque ese, sea quien fuere, se cuida sólo de vuestra dignidad; no de vuestro medro.

¡PLAGIARIOS!

Una gran parte de los revolucionarios españoles que no dieron muestras de serlo en 1909 ni en 1917, se entusiasman frenéticamente ahora con los procedimientos que emplean los bolcheviques para redimir al proletariado. Yo, que imité a esos vaientes en aquellas dos fechas, no me sumo hoy a ellos en lo del entusiasmo.

¿Y saben ustedes por qué? Porque los bolcheviques no me han ofrecido en sus procedimientos nada nuevo. Son unos serviles plagarios.

¿Que deportan, asesinan y saquean? Ya lo hacia el despotismo czarista, si bien menos fervorosamente.

¿Que fusilan a los que sospechan si quiera que conspiran? Idem, idem, aunque perfeccionándolo un poco, pues suprimen de paso a sus familias.

¿Que no permiten la publicación de periódicos que profanan ideas contrarias a las suyas? Esto también lo hacían los gobiernos del czar en momentos de revuelta; mas no sistemáticamente.

Todo esto, aun siendo copiado, podría yo disculparlo si no me leyesen de vez en cuando párrafos como los siguientes relativos a lo que ocurre en Petrogrado:

«La ciudad da la impresión de un campo en el que se hayan concentrado los afectados de locura. No son hombres los que cruzan las calles, sino cadáveres errantes. Se ven como incrustados en los muros de las casas, mujeres y niños quejumbrosos y rechazando la mano caritativa que les da dinero, pues ni con él pueden procurarse el pan.

Está terminantemente prohibido hacer las comidas en casa. Se entregan tarjetas para comer en los refectorios comunistas, donde el menú consiste en una dieciseisava parte de una libra de pan (25 gramos) y de un plato de agua sucia en el que se ve un pedacito de pescado (vobla).

Los viejos y los niños son verdaderas

víctimas, pues su debilidad no les permite moverse; sus cuerpos están cubiertos de llagas. Por las mañanas, se les halla cadáveres. Unos, enflaquecen y causan pavor. Otros, al contrario, se hinchan atrozmente. La mayoría de estos desgraciados sufren de enajenación mental. En su generalidad son locos pacíficos.

En los cementerios se desarrollan escenas espantosamente trágicas. Debe hacerse «cola» para enterrar los muertos. Se espera para sepultar los cadáveres y cerrar los ataúdes que el más próximo pariente haya salido, para aprovechar el féretro, pues la carencia de éstos es general. Los mismos parientes han de cavar las fosas.

El suicidio se desarrolla en proporciones extraordinarias.

Los mismos obreros son sospechosos. En los talleres, en que aún se trabaja, los edificios son vigilados por la guardia roja. La población es presa del morbo, del tifus, de las enfermedades del estómago, del cólera, de la tuberculosis. Los médicos no pueden hacer nada, pues falta la alimentación y los medicamentos.

En el próximo invierno ¿qué será de tanto desgraciado? Falta la madera totalmente, pues las casas hechas de la misma y el entarugado de la calle desaparecen paulatinamente.

Mientras los revolucionarios rusos se dedicaron a suprimir Majestades, Grandes Duques, aristócratas, capitalistas y burgueses, no hice a sus procedimientos la menor objeción, por más que hubiera preferido que, imitando a los revolucionarios franceses de 1793, los sometieran a un tribunal que los juzgase; pero, en fin, las injusticias que entonces cometerían quedaban disculpadas al recordar las que individuos de todas esas clases habían venido cometiendo con el pueblo durante siglos.

Pero desde que comenzaron a adoptar medidas que dieron los resultados que acabo de apuntar, y en las que la principal víctima es el pueblo, estoy deseando que cuanto antes desaparezca el bolchevismo.

¿Qué sobrevendrá después? Lo que sobrevenga. Nunca, por horrible que sea para el pueblo, igualará a lo que hoy le hacen sufrir los que se apodan sus rentadores.

Y me creeré muy honrado con las excomuniones que por decir esto me lancen los inéditos revolucionarios españoles que en las dos ocasiones que en los diez años últimos se les presentaron para haber hecho algo por la redención del pueblo permanecieron como yo tranquilamente en sus casas, si no es ya que se escondieron en otras.

«Cambiano nombres y mudando trajes cual si fueran terribles personajes.»

RESPETEMOS TODAS LAS CREENCIAS

Después de muchos años de estar suprimido en Jaén el rosario de la Aurora, se echó a la calle una madrugada del mes pasado. ¡Y vayan rezos por todo lo alto y cánticos y musiquita! ¡Cuánto es echo de menos, tiempos

de fe inextinguible, en que estos rosarios acababan a farolazos!

Preferiría que volvieran a que, como algunos impíos han aconsejado alguna vez, volcasen los vecinos de las calles por donde pasan los devotos el producto de las evacuaciones nocturnas.

Hay que ser respetuosos con las creencias ajenas, aunque nos despierten a destiempo.

EN LIMPIO NADA

En Limpías hay un Cristo que pestaña, y, aún en España, gente que se lo crea.

De sencillos labriegos no es la incultura lo que llena el bolsillo del señor cura, pues acuden frías a todas horas, no pocos personajes, nobles señoras, muchas casaderas, viejos y niños; y aunque todos no logran ver tales guñíos, en la capilla dejan con mano grata, un reguero de hermosos discos de plata.

Y en tanto por el mundo triunfadores, el pensamiento y la razón campean, ¡nosotros contemplamos las imágenes que sudan, vierten sangre y pestañean!

M.

Los sacristanes, monaguillos y campaneros de Orihuela amenazan con declararse en huelga si no les aumentan el sueldo.

Temo que no se salgan con la suya, dada la facilidad con que pueden ser sustituidos.

Cualquiera aprende esos oficios en dos ó tres lecciones.

La Andalucía trágica

—¿Ve usted esta correa? Es el cinturón de mi agüelo. La tripa de mi agüelo calzaba todos estos puntos. La de mi padre, éstos. La mía, estos. Pues a mi hijo ya no le servirá. Se podrá sujetar los pantalones con el collar de un perro.

—En Linares tenemos muy buenas escuelas. Son esas que están ahí. Pero ya ve para qué las emplean los caciques, para cuartel de la Guardia civil.

—Aquí nos reímos de las segadoras y de las ametralladoras que ha comprado el Gobierno. Con un haz de trigo seco atado a la cola de una yegua se malogra toda la cosecha de los filisteos de Andalucía.

—Uno de los ricos de este pueblo es tan avaro que, una vez que estuvo enfermo y tuvo que ir a curarse a Madrid, se disfrazaba de obrero y acudía a la consulta gratuita de un médico para ahorrarse el duro que valía la visita.

—¿Ha habido mucho entusiasmo en el mitin?

—Rotas tengo las cuerdas del pescuezo de tanto echar vivas.

—Usted es Angel Samblancat, no hay que preguntar.

—Para lo que gusten mandar.

—Pues la voz ha corrido por el pueblo, como la pólvora, de que la Guardia civil lo sacaba a usted de tapadillo, y hemos venido cortando por los atajos para saludarle y decirle que le acompañan en su calvario las mujeres de Baena.

—Ayer entraron treinta guardias civiles. Mañana llegan más. Así, así. Hasta que haya uno por cada conejo.

—Señores guardias: Está preso que ustedes me traen no es de recibo. No está para ingresar en la cárcel. Llévelo al hospital.

—Los pobres vivimos como bueyes y morimos como toros. Los señoritos viven como toros y mueren como bueyes.

—Tengo el gusto de presentarle al sacristán del pueblo, secretario de la Agrupación Socialista.

—¿No sabe usted quiénes son los «serios»? Pues aquí llamamos los «serios» a los guardias de seguridad.

—De Baena a Málaga, de Málaga a Ronda, de Ronda a Alpuente. ¡Repinocha! Le han paseado a usted más que a una niña que se quiere casar.

—¿Cuántos años tiene. «compare»?

—Ya llevo sesenta trillando.

—¡Qué cielo más claro tiene Andalucía!

—Sí. Es una cárcel bien alumbrada.

—Vamos, niña. No seas pesada. Pide a los ricos, que son los que tienen «pa» dar.

—Un tiro es lo que tienen los ricos «pa» dar a los pobres.

ANGEL SAMBLANCAT.

Fuga interrumpida

Un mendigo trató de fugarse en Sevilla del Asilo donde los almacenan huyendo de los malos tratos y la peor alimentación que allí les sirven a todo pasto, y al tirarse del tejado a la calle tropezó con el cable de un tranvía, recibiendo tremenda descarga eléctrica; conducido al hospital, se le apreció una extensa y profunda quemadura en el vientre con salida de los intestinos.

La frase «haz con otro lo que quieras que hagan contigo», no suelen tenerla en cuenta los que explotan los asilos católicos. Lo general es que sigan al pie de la letra esta otra: «Al próximo contra una esquina.»

Por cierto que alguna vez he pensado que la primera de las frases antedichas pudiera resultar sumamente lesiva para la Moralidad si fuese aplicada

en todos los casos. Por ejemplo: si á los que llamamos por pudor *invertidos*, y que abundan más cada día, les diera por ponerla en práctica. ¡Cualquiera, por resentimientos que con ellos tuviera, se atrevería á volverles la espalda!

Esto demuestra que no existen refranes, máximas ni aforismos generales.

Cine clerical

YA NO HAY FE

—¿Ha visto usted qué escándalo?

—¿Cuál?

—Ese de los curas de Alicante. Parece mentira que personas consagradas al servicio de Dios y que debieran vivir en la mayor humildad y abnegación cristiana se quejen de que ganan poco y piden que los maten, que les sobra la vida.

—¿El Dulce Nombre! ¿Pero eso han dicho?

—Sí, señora, eso. Se quejan los beneficiados de la Colegiata de que sólo cobran dos pesetas diarias y que con eso no pueden vivir.

—Y tienen razón.

—Oiga usted, señora. El cura, cuando se hace cura, ¿se hace para ganar dinero ó para salvar su alma y la de los demás?

—Para las dos cosas; porque el cura también tiene estómago y ha de comer, y vestirse y calzarse.

—Sí, pero ha de llevar con más paciencia que los demás las tribulaciones de la vida, y no echar las patas por alto por peseta más ó menos. La virtud y la santidad no se consiguen sin sacrificios, y con un buen sueldo y muchos regodeos no se va al cielo. Eso que la conste á usted.

—Entonces los papas y los obispos que viven como reyes y príncipes no se salvan.

—Mujer, yo no digo tanto.

—Sí, dice usted eso y mucho más; pero es que no sabe usted cómo salir del atolladero. Lo que sucede es que en la Iglesia como fuera de ella el pez grande se come al pequeño y el harito no se acuerda del frito.

—Todo lo que usted quiera, pero no me negará usted que esos curas debían haberse callado, y no dar ese escándalo. Ya verá usted cómo el obispo les ata corto.

—Ya lo creo, y si puede hasta hará porque les quiten esas dos pesetas que todavía les dan.

—Los curas pasan apuros porque no hay fe. Esa es la verdad: ni más ni menos.

—No lo crea usted. Los curas pasan apuros porque en la Iglesia todo lo arrastran los altos y los privilegiados, y al pobre que lo parta un rayo.

—No nos entendemos. Vaya usted con Dios.

FRAY GERUNDIO

Sección de milagros

En la Hannonia hay un lugar llamado Halas, que aunque pequeño es muy célebre por todas aquellas provincias, á ocasión de tener aquel precioso tesoro de Nuestra Señora Hallense, imagen milagrosísima. Día como hoy (10 de Julio) favoreció á los del lugar con no dejarle derribar ni tomar de aquellos dos asaltos generales, que le dió Oliverio Templo, gobernador de Bruselas, año 1580. Los

ejércitos que traía el enemigo eran gruesísimos, y los soldados que para su defensa tenía el lugar sólo eran cuarenta. Con esto, viéndose tan desamparados de fuerzas humanas los habitantes de Halas se fueron á la iglesia de la gran Reina, y con lágrimas y suspiros se pusieron en sus manos; no fué en vano, porque á breve tiempo ocupó un temor grande á los enemigos, y trataron de dejar el sitio, quedando muchos de ellos muertos de las balas que de dentro les dispararon; y por ser cosa bien rara, referiré lo que el devoto Lypso dice que decían los soldados y lo que les sucedió. Uno, pues, de los más próximos al gobernador Oliverio se atrevió á decir: «En llegando al lugar, he de cortarle las narices á la mujercilla de Halas (así llamaba el blasfemo á la que gobierna en el cielo.) ¡Oh madre piadosa, que así os traen en los mortales! Recibe, ¡oh benignísima Reina, estas lágrimas, que, aunque duros, te ofrecen en desagravio nuestros corazones!» Pero ¡oh prodigio! decir esto, y venir una bala y llevarse las narices al soldado, todo fué uno, disponiendo Dios y la Santísima Virgen se ejecutase la pena del Talión. El otro dijo: «Así que llegue yo á verme en la iglesia de Halas, he de entrar y derribar la imagen y arrojarla del altar, y después la he de quemar en pública plaza.» «No te verás en tal gozo, ¡oh malvado, atrevido, sacrilego soldado, espera un poco, y verás si duerme la madre de Dios de los ejércitos.» No bien había acabado de pronunciar dichas palabras, cuando disparando una pieza de artillería, le llevó la boca y barba, arrancándole el alma para el infierno. Estos castigos hizo la gran Reina con estos dos hombres; y añade un autor que después los mismos soldados, así que veían al primero sin narices, le decían sus mismos compañeros: «¿Amigo, qué haces, que no vuelves por las narices que te dejaste en Halas?»

Es de lamentar que á ninguno de los defensores de las plazas sitiadas durante la última guerra se le ocurriera apelar al procedimiento que tan excelente resultado dió en Halas: correr á la iglesia al acercarse los ejércitos sitiadores y pedir gimiendo y llorando á una imagen cualquiera que los amparase infundiéndoles á los contrarios tal *canguelo* que levantara el sitio á toda prisa.

De la segunda parte del milagro, ó sea del soldado que se quedó sin narices por blasfemo, y el que ingresó en el infierno sin boca y sin barba por lo mismo, no quiero decir más sino que encuentro muy merecido el castigo que sufrieron.

Lo que sí quiero hacer constar, es que ignoraba hasta ahora que Dios y la Virgen aplicasen á los pecadores la pena del Talión, pero cuando en el relato de ese milagro se afirma, lejos de mí la idea de ponerlo en duda.

Enseñanzas olvidadas

Si en ciertas ideas se avanza, en otras se retrocede.

Al final del del siglo XVIII, se tuvo idea más justa que hoy del castigo que merecen los acaparadores y los que encarecen las subsistencias.

¿Pruebas? Allá van algunas:

«El 2 de Diciembre de 1793, el Tribunal revolucionario de Barr (Baj Rin) condenaba al ciudadano Samuel Schayen, á la pena de ocho años de reclusión, después de ser expuesto en público á la vergüenza por espacio de seis horas, por haber vendido en ocho francos una libra de plomo.»

El 4 de Diciembre, el tabernero José Labré y su yerno Francisco Ronei fueron condenados: el primero, á una multa de 6.000 libras, pagaderas en quince días, á estar preso mientras pagaba, y si no lo hacía, á la deportación, previa confiscación de sus bienes en beneficio de la República, y al último, á ser expuesto al público por espacio de cuatro horas con el siguiente letrero: «Envilecedor de la moneda nacional y transgresor de la tasa», se les impusieron estas penas por haber vendido el vino á mayor precio que el establecido por las ordenanzas.

En Slestadt, el Tribunal revolucionario condenó al tendero Santiago Hatterer á 10.000 libras de multa por «vender bacalao á precio superior á la tasa».

La misma pena sufrió la posadera Mann por haber cobrado tres francos por dos cuartillos de vino tinto.

Los acaparadores eran castigados con rigor.

El 2 de Noviembre de 1793 compareció ante el Tribunal de Estrasburgo Domingo Domogel, tendero en Molsheim, acusado de haber vendido azúcar á un precio que excedía de la tasa.

A petición del acusador público Schneider, el tendero fué condenado á ser expuesto en público durante cuatro horas, á la detención y á una multa de 100.000 libras.

El fabricante de cigarros Francisco Ignacio Chaumont, que vendió en 50 céntimos una onza de tabaco y con ello deprecia los asignados, fué condenado á seis meses de prisión, dos horas de exposición y 3.000 libras de multa.»

Con sólo aplicar esta antigua á acaparadores y vendedores, bajarían hoy en España las subsistencias; mas no abriguemos esperanzas de que se haga. De los que pudieran remediar la carestía, unos son débiles y otros callan con su cuenta y razón.

**CALUMNIAS AL CLERO
MAS CALUMNIAS AL CLERO
OTRAS CALUMNIAS AL CLERO
NUEVAS CALUMNIAS AL CLERO**

TRALLAZOS
Clericalismo en solfa

En broma y en serio

JOSE NAKENS

DOS PESETAS TOMO

Cien sonetos

POR

JOSE NAKENS

Precio: UNA peseta.

Poesías festivas anticlericales

Cuatro tomos, á peseta cada uno

Imp. Genérica, San Leonardo, 8.